

## **MENSAJE 143 1. ABRIL. 2026**

« Se oyen campanas en el Cielo, es un clamor de campanas sonando, es por Mi niña del Alma: consuma su misión, consuma su amor por el Redentor haciéndose una con Él en la Cruz.

Es el Amor, el Rey del Universo<sup>1</sup> que avanza anhelante entre las sombras de este mundo. Es la Luz que se abre paso entre las tinieblas<sup>2</sup> del mundo. Es el nuevo día que amanece entre cantos y alegría porque el Rey, el Único Rey, ha hablado y ha dicho Su sentencia, Su Amor por este mundo. Todo oído la escuche, todo corazón la conserve sin desfallecer en su recuerdo porque el Rey, el Único Rey<sup>3</sup>, ha hablado y ha dicho Su sentencia, Su Amor por este mundo, que va camino de su exterminio. Pero ¡Ay las almas que en él habitan! Días de luto, días de alegría, días de escucha, días de silencio. ¡Ay del que no escucha! No guardará en su corazón la sentencia del Rey<sup>4</sup>, Su Amor por este mundo.

Una Palabra se oye, una Palabra suena, es el Rey, el Rey del Universo que ha hablado y Su sentencia corre veloz, veloz va por toda la Tierra y todo oído que la escuche y la guarde en su corazón encontrará la luz, encontrará el camino.

Una sentencia, una Palabra, un signo, una luz. El Rey del Universo ha hablado, y Su Palabra corre veloz, atraviesa los

---

<sup>1</sup> Sal 24, 7-10

<sup>2</sup> Jn 8, 12; 12, 46

<sup>3</sup> Jn 12, 12-19; 18, 33-38

<sup>4</sup> Mt 7, 24-29; Jn 12, 47-50

océanos de parte a parte y va llevando la noticia de Su Amor por todo el mundo.

¡Ay, hijos de los hombres! Qué ciegos estáis, y sombríos, no escucháis, no atendéis, no estáis atentos a la Palabra que sale de la boca de Dios<sup>5</sup>; y, por ello, una condena, una tristeza, la soledad, la pesadumbre, el sinsentido de la vida.

Ahora rige la Verdad<sup>6</sup>, dentro de poco no la encontraréis; será echada de la faz de la Tierra y reinará la mentira.

¡Ay, hijos de los hombres! Qué ciegos estáis y cómo malgastáis el tiempo, el tiempo que se os ha concedido por el Cielo. Ahora, ahora es el tiempo, pero no hacéis caso, Mis hijos no hacen caso y pierden el tiempo preciado que no volverá.

Ahora es el tiempo, dentro de poco habrá acabado y me buscaréis y no estaré, marcharé al lado de los que me buscan, de los que me han buscado<sup>7</sup> cuando era el tiempo.

Ahora os digo una Palabra, una sentencia, un adiós y un ‘no me acuerdo de vosotros’<sup>8</sup>: los que ahora no quieren escuchar, no les interesa lo que el Cielo derrama sin parar para bien de sus hijos queridos.

Una Cruz ensangrentada, un Calvario<sup>9</sup>, y no había seguidores de Jesús<sup>10</sup>, El Cristo<sup>11</sup>. Ahora tampoco los hay, Jesús está solo en

---

<sup>5</sup> Mt 4, 4

<sup>6</sup> Jn 14, 6

<sup>7</sup> Sal 145, 18

<sup>8</sup> Mt 7, 21-23

<sup>9</sup> Jn 19, 17-18

<sup>10</sup> Mc 14, 50

<sup>11</sup> Col 1, 28 ; 1Jn 2, 22

la Cruz y muy pocos le acompañan en esta hora, hora de tragedia en la Iglesia porque el animal feroz: el lobo, astuto y sagaz: el zorro, se ha metido en la madriguera<sup>12</sup> y no dejará nada sano ni sin herir.

Ahora escuchad: Sólo una Palabra recibiréis de vuestro Dios y Señor, una sentencia, un Amor entregado. Mirad la Cruz y en ella veréis la Palabra, la sentencia, el Amor más grande que recorre el mundo. Mirad el silencio, la soledad, el abandono, también ahora me habéis dejado así y lloráis y os lamentáis, pero no estáis al pie de Mi Cruz ni acompañáis a Mi Madre<sup>13</sup> porque estáis en vuestras ideas, en vuestras opiniones y juzgáis hasta la Sagrada Escritura.

Ahora es el tiempo, no lo creéis; os seguís lamentando como siempre de todo, en lugar de recoger vuestras cosas y emprender el camino que os señalo. Por eso ya no habrá más tiempo cuando el margen de clemencia termine para este mundo.

Estáis avisados, hijos del Alma, estáis avisados y llenos de la Misericordia del Cielo. Si queréis aprovechar este tiempo: está en vuestras manos, si no lo hacéis: lo lamentaréis y ya no habrá más tiempo más que para la lamentación y la soledad, porque Yo me habré ido y no estaré como ahora lo haré en vuestras calles y plazas.

Es el tiempo del Amor y la Misericordia, del Amor entregado en la Cruz, de una pobre mujer de la que vuestro Dios y Señor se

---

<sup>12</sup> Mt 23

<sup>13</sup> Jn 19, 25

valdrá, por su amor entregado, para llevaros Mi Amor y Mi Salvación en un Amor que recorrerá el mundo.

Abrid vuestras puertas al Amor. Abrid vuestros oídos a Mi Palabra. Abrid vuestros corazones a Mi Amor. Y festejad el tiempo del Amor y la Misericordia que llega a vosotros en un despliegue de Amor que recorrerá el mundo.

Una vez hablo, y he hablado: es el tiempo de la Misericordia. Abrid vuestros ojos a la Luz que os llega del Cielo.

Ahora es el tiempo de la Luz, después vendrá la oscuridad sin ocaso, sin término, y en ella pereceréis por vuestra mala cabeza que sigue la luz vana de este mundo y se avergüenza y tiene miedo de estar a los pies de Mi Cruz.

Una sola Palabra, y no la repetiré porque ya no hay más tiempo y el tiempo apremia, un solo Mensaje de Amor os llegará sin tardar, leedlo con fruición y que vuestros ojos lloren de amor y de pasión por el Dios del Cielo que os entrega lo más preciado del Cielo: es la Obra de Mi Santo Espíritu, es la entrega del Padre en Su Voluntad; lo tendréis delante sin tardar, en ella va Mi Palabra, Mi Amor, leed el Mensaje que sin tardar os llegará; no lo leísteis en su momento porque fue reservado por Mi Santo Corazón para este momento de Gloria y de Paz para el mundo, en medio del mal y la perversión del hombre. En ese Mensaje está Mi Palabra y no habrá más. Es el regalo del Cielo que baja a vosotros en un despliegue de Amor y Misericordia que llena el mundo. Amén, amén».